

Universidad de Valladolid

Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

Trabajo de Fin de Grado

Grado en Economía

Estratificación Social, Educación y Desarrollo.

El caso de Argentina y Chile en perspectiva
comparada.

Presentado por:

Asier Díaz Calvo

Tutelado por:

Siro Bayón Calvo

Valladolid, 17 de Julio de 2018

RESUMEN

La educación es un factor fundamental para el desarrollo económico y social de un país. Esto genera una especial relevancia en países del sur cuyas sociedades se encuentran en procesos de emergencia socioeconómica. Por tanto, se considera apropiado realizar un análisis sobre los modelos educativos de dos países que se ven insertos en esta dinámica: Argentina y Chile. A partir del presente trabajo se estudian ambos modelos para determinar cuál favorece más la igualdad de oportunidades educativas, centrando el análisis en las etapas superiores: la educación secundaria y la educación superior. En primer lugar, se desarrolla una revisión de la literatura, subrayando la Teoría de la Socialización. Seguidamente se observa la evolución histórica, social y económica de cada país, precediendo a los principales rasgos institucionales de los modelos educativos. En tercer lugar, se examina el nivel educativo de la población de cada país atendiendo a diferentes rasgos socioeconómicos. En estos apartados, el análisis se ha realizado a partir del estudio de fuentes secundarias de diferentes organismos internacionales y de los ministerios de cada país. El documento concluye reseñando que el modelo educativo argentino es más favorable a la igualdad de oportunidades educativas que el chileno.

JEL: I21, I24 y I25

Palabras clave: igualdad de oportunidades educativas, modelos educativos, desigualdades sociales y económicas, desarrollo latinoamericano.

ABSTRACT

Education is an essential cause for economic and social development of a country. This creates a special relevance in south countries whose societies are in processes of socioeconomic emergency. Hence, it is considered appropriate to carry out an analysis on the educational models of two countries that are inserted in this dynamic: Argentina and Chile. Therefore, the models are studied to know which is more favouring the equal educational opportunities, focusing the analysis on the higher stages of the systems, secondary education and higher education. First, it is explained a review of the literature, focusing attention on the theory of socialization. Furthermore, it is observed the historical, social and economic evolution of each country, preceding the main features of educational models. Afterwards, it is discussed the educational level of the population of each country attending different socio-economic characteristics. In these sections, the analysis has been done with secondary source from different international agencies and departments of each country. This paper concludes with the Argentine educational model is more favourable to equality of educational opportunities to the Chilean.

JEL: I21, I24 and I25

Keywords: equal educational opportunities, educational models, social and economics inequalities, Latin America development.

ÍNDICE

1. Introducción.....	9
2. Marco Teórico	11
2.1. Antecedentes y surgimiento de la economía de la educación, la teoría del capital humano y sus alternativas.	11
2.1.1. Teoría del Capital Humano.....	12
2.1.2. Críticas a la Teoría del Capital Humano: La Teoría de la Socialización	13
2.2. Capital Humano y Crecimiento Económico	15
2.3. Desarrollo y Educación	16
3. Estructura y Metodología	16
4. Contexto histórico y Situación económica y social.....	17
4.1. Contexto histórico-político	17
4.2. Situación económica	18
4.3. Estructura socioeconómica	22
5. Los sistemas educativos argentino y chileno en perspectiva comparada .	27
5.1. Estructura de los sistemas educativos	28
5.2. Modelo institucional de los sistemas educativos	29
5.3. La incidencia del mercado en los modelos educativos.....	30
5.4. La organización político-administrativa de los sistemas educativos....	32
5.5. Nivel de gasto público en la educación	33
5.6. Niveles de escolarización y abandono escolar.....	35
5.7. Reformas en los modelos educativos.....	37
6. Niveles educativos de la población de Argentina y Chile en relación con diferentes rasgos socioeconómicos	38
7. Conclusiones.....	47
8. Bibliografía	50

ÍNDICE DE TABLAS, GRÁFICOS Y FIGURAS

Tablas

Tabla 1.1: Evolución del porcentaje de la población entre 15 y 24 años matriculada en Educación Terciaria, en Argentina, Chile y la OCDE entre 1985 y 2014.....	10
Tabla 4.1: Índice de Gini en Argentina y Chile en 1987, 2000 y 2013.....	22
Tabla 5.1: Gasto Público en Educación (%). 1985,1998 y 2014.....	34
Tabla 5.2: Tasa de Escolarización por niveles educativos (%). 1998 y 2013.....	36
Tabla 5.3: Tasa de Abandono Escolar (%). 1998 y 2014.....	37
Tabla 6.1: Distribución del nivel educativo alcanzado en Argentina, según diferentes variables (%). 2015.....	39
Tabla 6.2: Distribución del nivel educativo alcanzado en Chile, según diferentes variables (%). 2015.....	40

Gráficos

Gráfico 4.1: Tasa de Crecimiento del PIB en Argentina y Chile (%). 1985-2016.....	19
Gráfico 4.2: Evolución del PIB per cápita (\$ Constantes 2010) en Argentina y Chile. 1985-2016.....	20
Gráfico 4.3: Tasa de Desempleo (%) en Argentina y Chile. 1985-2016.....	21
Gráfico 4.4: Crecimiento de la población argentina y chilena (%). 1985-2016.....	23
Gráfico 4.5: Estructura del mercado de trabajo por sector de actividad en Argentina (%). 1991 y 2013.....	24
Gráfico 4.6: Estructura del mercado de trabajo por sector de actividad en Chile (%). 1991 y 2013.....	25
Gráfico 4.7: Estructura Ocupacional por relación contractual en Argentina (%). 1990 y 2013.....	26
Gráfico 4.8: Estructura Ocupacional por relación contractual en Chile (%). 1990 y 2013..	27
Gráfico 5.1: Evolución del porcentaje de los matriculados/as en Educación Terciaria en instituciones públicas y privadas en Argentina. 1998 y 2014.....	31
Gráfico 5.2: Evolución del porcentaje de los matriculados/as en Educación Terciaria en instituciones públicas y privadas en Chile. 1998 y 2014.....	32
Gráfico 6.1: Estructura de la Educación Secundaria y Superior Universitaria en relación con la condición de actividad en Argentina y Chile (%). 2015.....	43

Gráfico 6.2: Estructura de la Educación Secundaria y Superior Universitaria en relación con estructura ocupacional por relación contractual en Argentina y Chile (%). 2015.....	45
Gráfico 6.3: Estructura de la Educación Secundaria y Superior Universitaria en relación con los ingresos per cápita en Argentina y Chile (%). 2015.....	46

Figuras

Figura 5.1: Sistema educativo argentino.....	28
Figura 5.2: Sistema educativo chileno.....	29

1. INTRODUCCIÓN

En América Latina durante las últimas décadas se han producido múltiples transformaciones sociales, culturales y económicas. Muchos de los países latinoamericanos han emprendido importantes procesos de desarrollo, pero diferenciables entre ellos.

La educación y el sistema educativo es un factor de gran importancia para el desarrollo económico y social desde diversas perspectivas. Hay que destacar la importancia de la educación como principal mecanismo de movilidad social. A través del sistema educativo las personas no sólo tienen posibilidades de promocionar socialmente, sino que existen repercusiones sociales y económicas para el sistema y la sociedad en su conjunto, circunstancia que tiene relación directa con las competencias y exigencias del presente Trabajo de Fin de Grado dentro del Título de Economía.

En América Latina se han emprendido grandes reformas educativas durante los últimos años. La década de los 90 fue una etapa en la que la mayoría de países latinoamericanos emprenden reformas significativas en el ámbito de la educación (Ruiz y Schoo, 2014). Las direcciones de estas reformas, no solo de carácter educativo sino también político han sido heterogéneas, y en muchos casos contradictorias. Por ello puede ser de interés comparar una parte del sistema educativo de dos países, haciendo especial hincapié en los tramos superiores del sistema educativo, puesto que condicionan el acceso a un empleo de mayor estabilidad y remuneración, además de un conjunto de beneficios en términos de salud y bienestar.

Los territorios elegidos son Argentina y Chile, países con distintas características sociales, culturales, económicas e históricas, aunque tienen como rasgos comunes la desigualdad y la pobreza, además de haber sufrido periodos de notable inestabilidad.

El sistema educativo de ambos países presenta notables diferencias. Por ejemplo, Argentina tiene un sistema universitario donde la mayoría del alumnado acude a instituciones de naturaleza pública, aunque durante los últimos años han existido recomendaciones por parte de diferentes organismos internacionales para realizar reformas sobre este modelo (Mollis, 2007). Por el contrario, en Chile encontramos un sistema educativo más mercantilizado, especialmente en su

etapa universitaria (Espinoza, 2005) donde la educación es fundamentalmente privada.

Un ejemplo de estas diferencias se presenta a partir de la Tabla 1.1 donde se observa el porcentaje de matriculados/as en la Educación Terciaria sobre el total de población, en Argentina y Chile.

Tabla 1.1: Evolución del porcentaje de la población entre 15 y 24 años matriculada en Educación Terciaria, en Argentina, Chile y la OCDE entre 1985 y 2014

	Argentina	Chile	OCDE
1985	19,31%	8,93%	17,54%
1998	23,69%	16,33%	24,25%
2014	41,70%	43,48%	35,62%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

Argentina ha tenido una evolución positiva en matriculados/as en educación terciaria durante las últimas décadas, logrando una cifra en 2014 superior al doble de que tenía en 1985. Chile presenta un crecimiento mayor que Argentina, se ha situado dos puntos por encima, pero en 1985, la cifra de matriculados/as en población entre 15 y 24 años, era notablemente inferior.

Respecto a la media de los países que forman la OCDE, Argentina durante los últimos años ha tenido una evolución similar a la media de los países que la conforman, aunque ha superado la cifra en 2014, mientras que Chile, se encontraba muy por debajo, tanto de Argentina como de la OCDE, sin embargo, se ha recuperado en los últimos años, llegando incluso a superarlos.

Los sistemas educativos argentino y chileno presentan notables diferencias debido a su diferente evolución en los últimos años. Por ello, el objetivo principal de este Trabajo de Fin de Grado es analizar la igualdad de oportunidades educativas en Argentina y Chile, prestando especial atención a las etapas secundaria y terciaria.

Este trabajo tiene otros objetivos secundarios, que se especifican a continuación:

- Estudiar el contexto histórico, económico y social de Argentina y Chile.

- Conocer las características institucionales de los modelos educativos argentino y chileno.
- Determinar las oportunidades de acceso, de la educación universitaria para estas sociedades según su condición social y económica.

2. MARCO TEÓRICO

Como se ha señalado en la introducción, la educación es un ámbito de interés científico tanto desde el punto de vista social como económico. Por ello, es importante acercarse a las principales teorías que abordan este tema. En este epígrafe se exponen principalmente teorías sobre capital humano y crecimiento económico. Resulta importante tener una visión desde el punto de vista del desarrollo económico porque los países estudiados en este trabajo son considerados como *países en vías de desarrollo*. Por ello tiene importancia analizar lo que muestran algunas de estas teorías, ya que, la educación aparece como un factor fundamental que puede contribuir a mejorar el nivel de desarrollo de los países. Un ejemplo de la importancia que tiene la educación en el nivel de desarrollo es la aparición en los objetivos de desarrollo sostenible (Banco Mundial y UNESCO, 2015).

En este apartado se presenta la evolución de las teorías del capital humano, la importancia de la educación y el capital humano en los modelos de crecimiento económico y un acercamiento a la relación entre desarrollo y la educación.

2.1. Antecedentes y surgimiento de la economía de la educación, la teoría del capital humano y sus alternativas.

La economía de la educación es una disciplina surgida hace menos de medio siglo. A pesar de esto, muchos autores describieron en sus obras los efectos de la educación sobre la economía. En concreto, William Petty (autor preclásico) reflexionó sobre el papel de la educación, y sobre la importancia de la adquisición de competencias de los hombres a la producción. Los clásicos, como Adam Smith o John Stuart Mill, señalaron la importancia de la educación y el saber sobre la actividad productiva y el nivel de bienestar de la sociedad. El problema que se encontraron fue la consideración que realizaban sobre el trabajo, ya que consideraban la mano de obra como un factor homogéneo, mientras que la educación era un bien de consumo. (Lassibille y Navarro, 2004)

Los neoclásicos consideraron la formación del individuo como una inversión en capital humano, lo cual, desde algunas de las visiones de estos autores, tenía efectos sobre la producción de los países.

En 1906, Irving Fisher desarrolló una teoría sobre el capital, donde la formación de los individuos era considerada una inversión. A pesar de la importancia de este apunte, la visión de Alfred Marshall estuvo por encima de la de Fisher durante muchos años. Marshall, en una de sus obras más importantes, *Principles of Economics* (1890) consideró que la formación de los individuos tenía un carácter no mercantil, por lo tanto, las inversiones en educación no eran comparables con las inversiones en capital físico (Wagner, 1891). Por esto la definición que hizo de capital fue diferente a la de Fisher, excluyendo al capital humano de esta definición. (Álvarez, 1982)

Por otro lado, en los años 60 Theodore Schultz dio paso en una conferencia que realizó al concepto de capital humano esta fue titulada *Investment in Human Capital* (1961), y popularizó la investigación sobre educación y economía.; de ahí, Gary Becker en su libro *Human Capital* (1964) desarrollo una teoría sobre la inversión en capital humano.

Una vez surgida la teoría del capital humano, las visiones críticas no tardaron en llegar, la teoría de la segmentación o la teoría de la socialización, ambas con un distinto enfoque, realizaron una crítica a lo dicho en esta teoría.

2.1.1. Teoría del Capital Humano

Los fundamentos de la teoría del capital humano se cimientan sobre un enfoque de la educación como una inversión, dejando de ser concebida como la entendían los autores clásicos, como un bien de consumo. Las capacidades de las personas no son consideradas innatas, sino que son adquiridas mediante un proceso de aprendizaje. Este proceso se realiza mediante una educación formal, relacionada con la escuela, y una educación no formal, relacionada con la familia en gran parte (Lassibille y Navarro, 2004). La experiencia laboral y el aprendizaje surgido de la realización de actividades productivas, también forman parte del proceso de adquisición de las capacidades.

La teoría del capital humano utiliza las tasas de rendimiento interna para calcular los beneficios y costes derivados de la inversión en educación (Lassibille y Navarro, 2004). Los beneficios los clasifica como:

- Monetarios: la formación de un individuo lleva al aumento de la productividad marginal de la mano de obra, y de acuerdo con la teoría neoclásica supone un aumento en el salario. Existen más beneficios como el surgimiento de aptitudes más racionales, pero son de carácter indirecto.
- No monetarios: la aparición de nuevos hábitos alimenticios, de salud, promoción laboral, entre otros.

Mientras que los costes los divide en:

- Individuales: los gastos directos de escolaridad, costes complementarios y el coste de oportunidad.
- Sociales: los gastos públicos y los gastos de transferencia.

Una vez determinados los beneficios y los costes de la educación, la tasa de rendimiento interna muestra la relación entre ambos, facilitando la decisión de invertir o no en capital humano. La tasa de rentabilidad puede ser social o privada, es una tasa marginal que muestra la rentabilidad de cursar un año adicional (un ejemplo, pasar de secundaria a superior).

2.1.2. Críticas a la Teoría del Capital Humano: La Teoría de la Socialización

La teoría del capital humano reposa sobre los principios económicos neoclásicos. Uno de los principios más importantes de esta teoría es el siguiente argumento: las variaciones en la productividad marginal del trabajo originadas por un mayor nivel educativo de los individuos, se traducen en aumentos de sus rentas. Pero esta teoría deja de lado otros muchos factores que pueden afectar sobre el salario, por ellos han surgido numerosas teorías críticas con esta. Algunos ejemplos son la teoría del filtro, la teoría de la segmentación, o la teoría de la socialización (Lassibille y Navarro, 2004). En esta última se va a centrar este apartado.

La teoría de la socialización en el campo de la educación fue desarrollada por Samuel Bowles y Herbert Gintis a partir de la década de los 70. Ambos pertenecen a la conocida como escuela radical, la cual es una corriente crítica y heterodoxa de la economía.

Bowles y Gintis han criticado la teoría tradicional del capital humano en numerosas publicaciones, pero quizás el libro sobre el que descansa la mayor parte de su crítica es *“Schooling in Capitalist America”* (1976).

La idea central de esta teoría es establecer un debate sobre la teoría del capital humano, y mostrar como esta no tiene en cuenta las desigualdades sociales que existen en la sociedad, fundamentalmente las desigualdades de clase (Recio, 2014), es decir, cómo los sistemas educativos no reducen las desigualdades, sino que las mantienen e incluso las reproducen.

Las consideraciones de la teoría del capital humano sobre la demanda y la oferta de este y los rendimientos de la escolarización han sido puntos clave analizados. Además, señalan la excesiva utilización del término capital humano, argumentan que es así debido a que la formación de las personas es un derecho sobre la renta futura, al igual que el capital físico por ejemplo (Bowles y Gintis, 2014).

Sobre la demanda en educación realizan varias aportaciones. La teoría ortodoxa mostraba como el intercambio de trabajo y salario es esencialmente mercantilista, sin tener en cuenta otros elementos que no son analizados, como el poder del capitalista sobre el trabajador. Esta idea la explican a través de la siguiente idea: los beneficios aumentan debido a que la fuerza de trabajo de los trabajadores es menor al salario que recibe. Por lo tanto, concluyen que la demanda de capital humano no solo se ve delimitada por la relación entre la formación del trabajador y necesidades de la producción de las empresas, sino también por cuestiones de poder y de clase. (Bowles y Gintis, 2014)

La oferta de capital humano no viene determinada por la suma de las elecciones individuales, como sucede en la teoría del capital humano. Argumentan que la evolución en el tiempo de la educación ha mostrado que las relaciones sociales educativas raramente han coincidido con las demandas de los grupos con mayor poder, es decir, empresas o instituciones, por ejemplo. Además, añaden que los cambios en los sistemas educativos están relacionados con etapas de cambio en las estructuras de producción de la economía, estos cambios son el producto de la búsqueda de mayores beneficios y privilegios por parte de los capitalistas. (Bowles y Gintis, 2014). Respecto a los rendimientos de la escolarización resaltan que las tasas de rentabilidad que se establecen en la teoría dominante,

solo muestran las necesidades de la producción y de la estructura de clases sociales.

Como conclusión, la teoría de la socialización realiza una crítica a las visiones ortodoxas de la educación y el capital humano. La crítica fundamental a la teoría del capital humano es que solamente es un nuevo intento de reducir la actividad humana al intercambio y de no tener en cuenta el conflicto social que surge de la estructura de producción capitalista y la complejidad de las desigualdades sociales existentes (Recio, 2014). En definitiva, no se tienen en cuenta las relaciones de poder y de clase que afectan sobre la educación. Por todo esto para el análisis que se va a realizar puede resultar interesante esta teoría, ya que la clase puede condicionar el acceso al nivel universitario, por ejemplo.

2.2. Capital Humano y Crecimiento Económico

Generalmente el crecimiento económico se relaciona con la idea de bienestar social, pero no es una medida perfecta de este. Sucede lo mismo con el nivel de desarrollo de los países, la mayoría de ideas relacionadas con el crecimiento y la educación vienen de la vertiente ortodoxa de la economía. Aun así, en la teoría de la socialización, de un enfoque más heterodoxo, también se trata la relación entre educación y crecimiento. En este apartado se van a exponer en primer lugar las ideas relacionadas con los neoclásicos y la teoría del capital humano, y, por último, la crítica de Bowles y Gintis.

El crecimiento de un país puede venir provocado por diversas causas, una de ellas puede ser la inversión en capital humano. También se establece la relación entre educación y desarrollo económico, donde el aumento del nivel educativo en un país es condición necesaria para el incremento del nivel de desarrollo, pero no condición suficiente. (Lassibille y Navarro, 2004)

Los primeros modelos eran de crecimiento exógeno y supusieron una base para su posterior desarrollo. El primer modelo fue el modelo de crecimiento de Solow (1956), basado en principios neoclásicos, que explicaba que en el largo plazo las economías no crecerían, situándose en el estado estacionario. Un año después, Solow incorporó el progreso técnico, justificando así el crecimiento a lo largo del tiempo en una economía. En 1992, fueron Mankiw, Romer y Well (1992) los que incorporaron a este modelo el capital humano como un factor de producción más. (Lassibille y Navarro, 2004)

Dentro de los modelos de crecimiento endógeno, los más importantes son los de Romer (1986, 1990) donde consideró el desarrollo de nuevas tecnologías en las empresas, y el modelo de Lucas (1988) que explicaba el crecimiento económico por la acumulación de capital humano.

Desde la perspectiva heterodoxa, en la teoría de la socialización se realizan algunas críticas de esta visión dominante que relaciona capital humano y crecimiento económico. Bowles y Gintis (1976) argumentan que no solamente se debe analizar cómo afectan los niveles de inversión en capital humano en el crecimiento económico, sino que se debe tener en cuenta cómo afecta la estructura de la formación de capital humano a las relaciones sociales de producción, y estas a la evolución de las clases sociales.

2.3. Desarrollo y Educación

La diferencia en el nivel de desarrollo de los países puede llevar a desigualdades tanto en los niveles de inversión en distintos ámbitos como a diferencias en los resultados de estas inversiones.

Para poder lograr un efecto positivo sobre la sociedad de un país menos desarrollado, hay que observar en qué fase del desarrollo económico se encuentra. Así se podrán tomar medidas para que la inversión en educación suponga un efecto positivo y significativo al crecimiento y desarrollo. También, la división entre urbana y rural puede resultar fundamental. Generalmente los países menos desarrollados tienen una sociedad con más personas pertenecientes al medio rural, por ello las inversiones pueden ser distintas. (Arasa y Andreu, 1996).

Por ello nos podemos encontrar distintas estrategias de inversión dependiendo del nivel educativo sobre el que se vaya a realizar. Un ejemplo, en los países menos desarrollados la educación primaria es un objetivo primordial, por lo que las inversiones se deben centrar en ella. En países con un nivel mayor, las inversiones en educación secundaria y superior toman más fuerza.

3. ESTRUCTURA Y METODOLOGÍA

Para dar respuesta al estudio planteado anteriormente, en primer lugar, se analiza el contexto histórico y la situación económica y social de ambos países

durante las últimas décadas, ya que han sufrido durante los últimos años situaciones de gran inestabilidad.

Una vez, descrito el entorno y la situación en la que se encuentran Argentina y Chile, se pasa a analizar las características de cada uno de los modelos educativos y algunos indicadores relacionados con estos sistemas.

Posteriormente, se realiza un análisis sobre la formación de la población, atendiendo a distintos rasgos socioeconómicos. En este apartado se puede observar cual es el nivel de formación de las personas de cada país en relación con la condición de actividad, la estructura ocupacional por relación contractual y los ingresos per cápita. De acuerdo con el objetivo principal de estudio, se estudia en profundidad a las personas que han finalizado estudios de secundaria y universitarios, para poder establecer similitudes y diferencias entre ellos, conforme a los rasgos socioeconómicos anteriormente comentados.

Sobre la metodología empleada a lo largo este trabajo se puede diferenciar entre técnicas cualitativas y cuantitativas. La técnica cualitativa empleada ha sido la revisión de literatura, se han consultado manuales, artículos de revista o páginas web, por ejemplo. Esta técnica ha sido utilizada en numerosos apartados del trabajo: marco teórico, el contexto histórico, la situación económica y social, y en los sistemas educativos en perspectiva comparada. En cuanto a las técnicas cuantitativas se ha empleado el estudio de fuentes secundarias, donde se encuentran los indicadores económicos, sociales y educativos obtenidos de diversos organismos internacionales como la UNESCO o el Banco Mundial, y el análisis sobre la formación de las personas, donde se han utilizado datos proporcionados por las encuestas de hogares de cada uno de los países analizados.

4. CONTEXTO HISTÓRICO Y SITUACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL

4.1. Contexto histórico-político

De manera sucinta se consideran a continuación los principales hitos históricos de los países analizados. Durante las últimas décadas Argentina y Chile han sufrido situaciones políticamente convulsas, alternando periodos dictatoriales y democráticos. Por ello es importante describir estos hechos históricos para poder

entender las políticas educativas y las reformas llevadas a cabo en los dos países.

Argentina sufrió un Siglo XX muy complejo, como la mayoría de países Latinoamericanos. En los años 70, Juan Domingo Perón, exiliado durante más de una década, volvió en 1973 tras ser elegido presidente. Tres años después, se propició un golpe de estado militar que instauró un periodo donde las medidas neoliberales tomaron un gran impulso (Linares, 2016). Este régimen finalizó en 1983, comenzando una etapa de carácter democrático que permanece hasta la actualidad. Unos años después de este cambio, surgió la constitución vigente en la actualidad, en 1994. Posteriormente se realizó una reforma educativa que dio paso a reformas en algunas de las etapas de la educación, como la superior.

Chile, al igual que Argentina, ha tenido un último siglo complicado. En 1970 resultó elegido Salvador Allende como presidente del gobierno. En 1973, se produce un golpe de estado que da paso a un periodo de dictadura militar dirigido por Augusto Pinochet, donde las medidas neoliberales al igual que en Argentina comienzan a imponerse. Estas medidas predominaron hasta 2006, aunque en la década de los 90 se vuelve a restaurar el régimen democrático (Espinoza, 2005). La constitución vigente en la actualidad es de 1981, y la reforma educativa se realizó en esta década, todavía durante el periodo dictatorial.

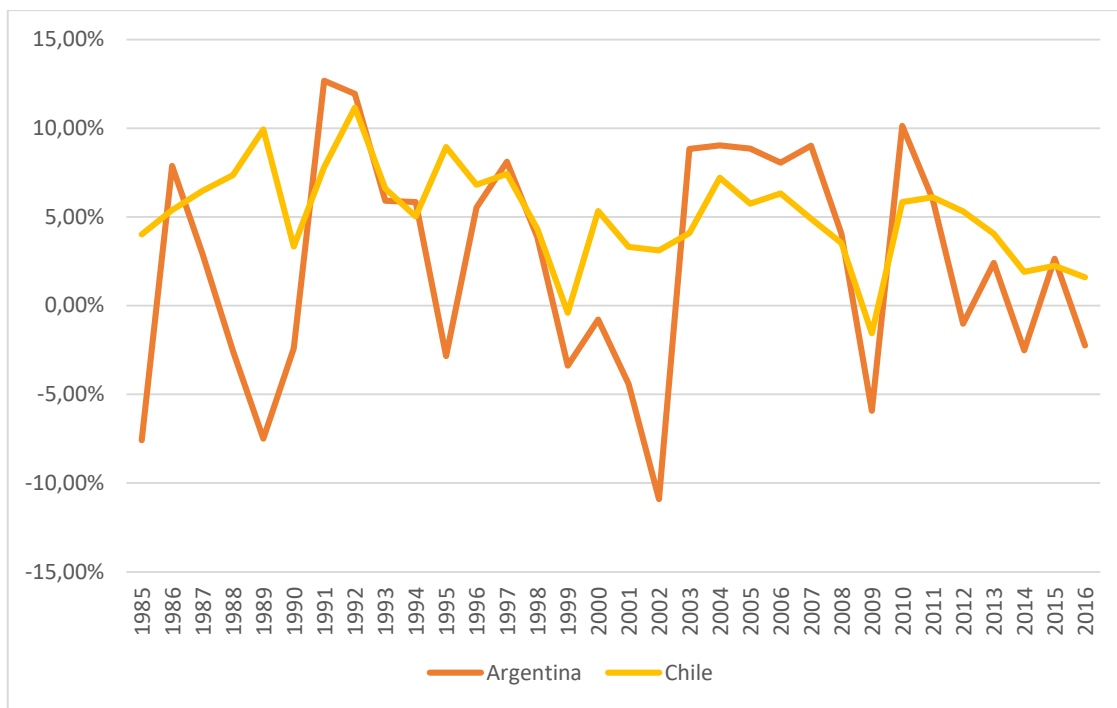
4.2. Situación económica

En este punto se desarrolla un breve análisis sobre la situación y evolución de algunos indicadores económicos de Argentina y Chile, como son el Producto Interior Bruto (PIB total y PIB per cápita), la tasa de desempleo y el Índice de Gini. La evolución del PIB se observa en tasas de crecimiento, pudiendo establecer una comparación entre los ritmos de crecimiento de ambos países.

Argentina ha experimentado tasas positivas y negativas durante los últimos 31 años, produciéndose estas últimas principalmente en escenarios de crisis, aunque en los primeros años de la serie analizada, también se producen tasas de caída de más del 7,5%, en concreto en 1989. La caída de comienzo de siglo viene propiciada por la enorme crisis que sufre el país, mientras que en 2010 está influenciado por la crisis global.

En el caso de Chile, se observa una tendencia con tasas más moderadas, y solo en dos años, el PIB desciende: en la entrada de siglo y en 2009 provocado, al igual que Argentina y que gran parte de las economías mundiales, por la crisis económica global.

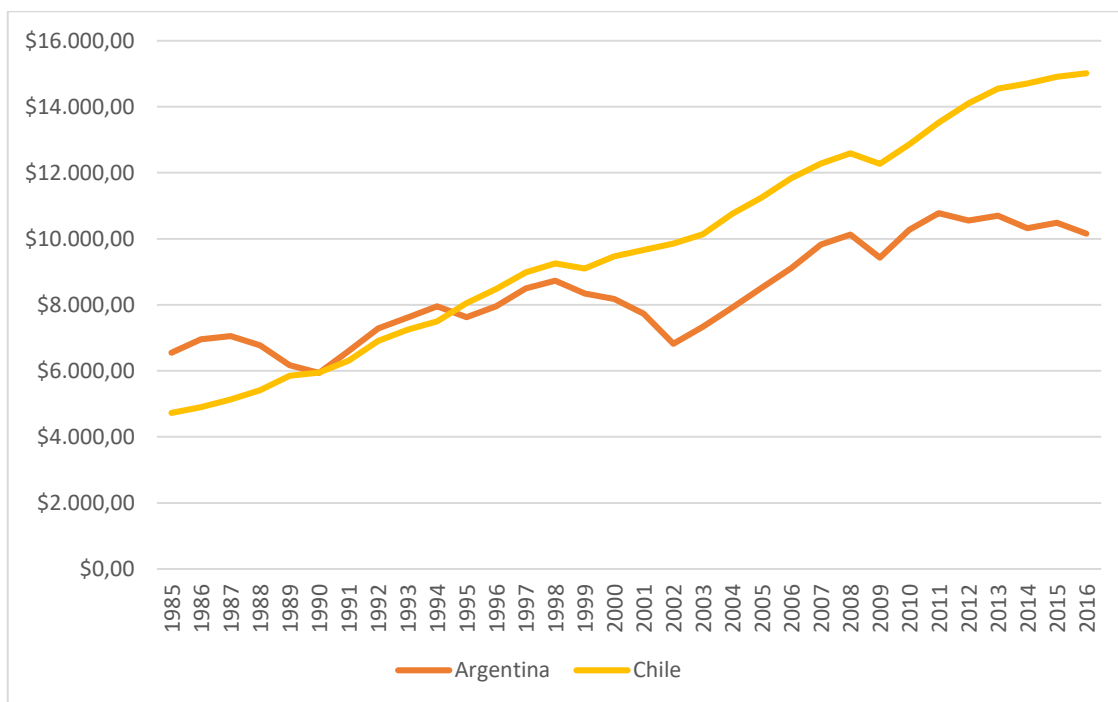
Gráfico 4.1: Tasa de Crecimiento del PIB en Argentina y Chile (%). 1985-2016



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

La evolución del PIB en estos países es distinta, como se puede apreciar en el Gráfico 4.1, aunque las caídas de este indicador durante los tiempos de crisis, fueron más profundas en Argentina. El PIB per cápita ha tenido una evolución creciente en líneas generales. Chile ha aumentado en más de 10.000\$ durante las últimas tres décadas esta cifra, y solamente ha tenido descensos puntuales, quizás el más notable durante los años de comienzo de la última crisis. Por el contrario, el PIB per cápita argentino sí ha tenido más descensos, aunque se ha incrementado en más de 3.500\$, su crecimiento ha sido más inestable que el de Chile, sufriendo las mayores caídas a comienzos de la década de los noventa y de siglo XXI.

Gráfico 4.2: Evolución del PIB per cápita (\$ Constantes 2010) en Argentina y Chile. 1985-2016

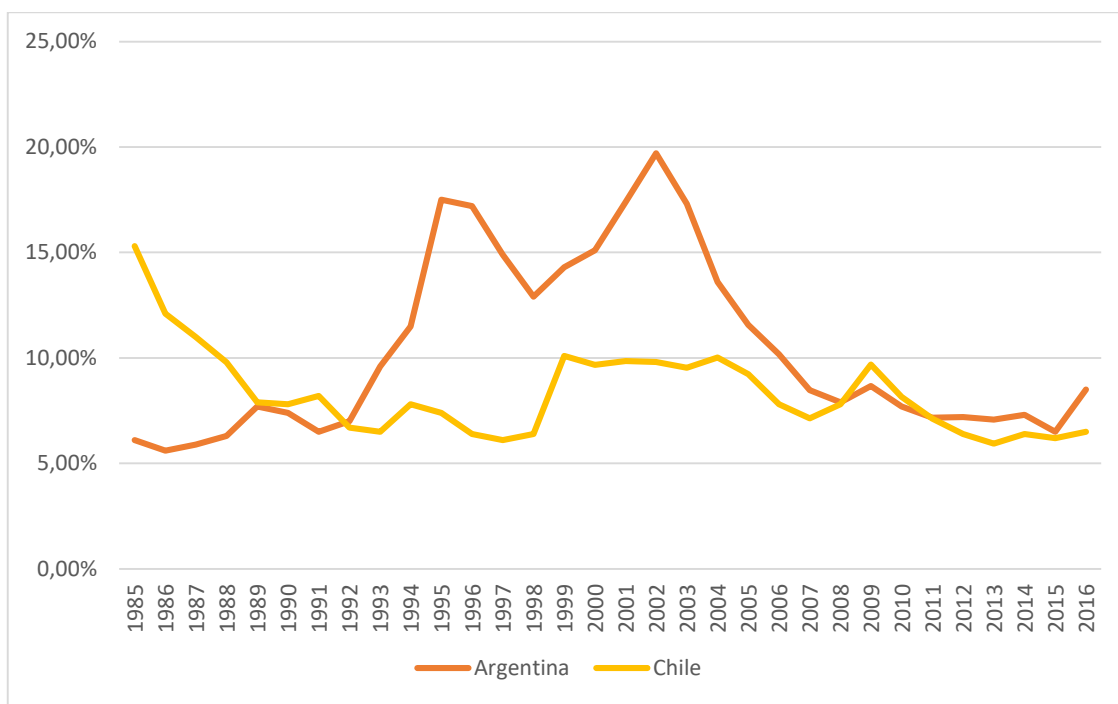


Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

Durante los años 90, ambos PIB per cápita eran similares, al igual que su evolución, pero a comienzos de nuevo siglo, en PIB per cápita chileno aumentó y el argentino descendió, provocando una diferencia entre ambos que ha ido aumentando hasta la actualidad donde la diferencia es de más de 4.500\$.

Respecto al desempleo, en el caso de Chile la tasa fue de más de un 15% en 1985, para más tarde descender hasta el 7% aproximadamente. Ha presentado repuntes del 10% a finales de siglo XX y durante la última crisis económica y, aun así, ha sido más estable que la tasa de desempleo argentina.

Gráfico 4.3: Tasa de Desempleo en Argentina y Chile (%). 1985-2016



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de CEPAL

En Argentina, el desempleo ha alcanzado cuotas próximas al 20% de desempleados. Estas tasas tan altas se alcanzaron durante la crisis de finales de los noventa y comienzos de siglo. Una etapa caracterizada por la inflación y la crisis bancaria, popularmente conocida como la *crisis del corralito*. Actualmente la tasa de desempleo de ambos países se sitúa entre el 6% y 8%, aunque ha aumentado ligeramente respecto al año 2015.

El índice de Gini es un indicador que permite observar la evolución de la desigualdad de los países, por lo que se puede establecer una comparativa entre los países estudiados. Como se observa en la Tabla 4.1, Argentina ha presentado un menor nivel de desigualdad a lo largo de los años respecto a Chile.

Tabla 4.1: Índice de Gini en Argentina y Chile en 1987, 2000 y 2013

	1987	2000	2013
Argentina	0,453	0,511	0,423
Chile	0,562	0,528	0,473

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Banco Mundial

Argentina en líneas generales ha descendido desde los ochenta hasta la actualidad en relación a su nivel de desigualdad, al igual que Chile. Pero en 2000 se observa que los niveles de desigualdad aumentaron, probablemente por la crisis sufrida. Chile presenta una tendencia positiva, puesto que a lo largo del tiempo analizado ha ido disminuyendo este indicador.

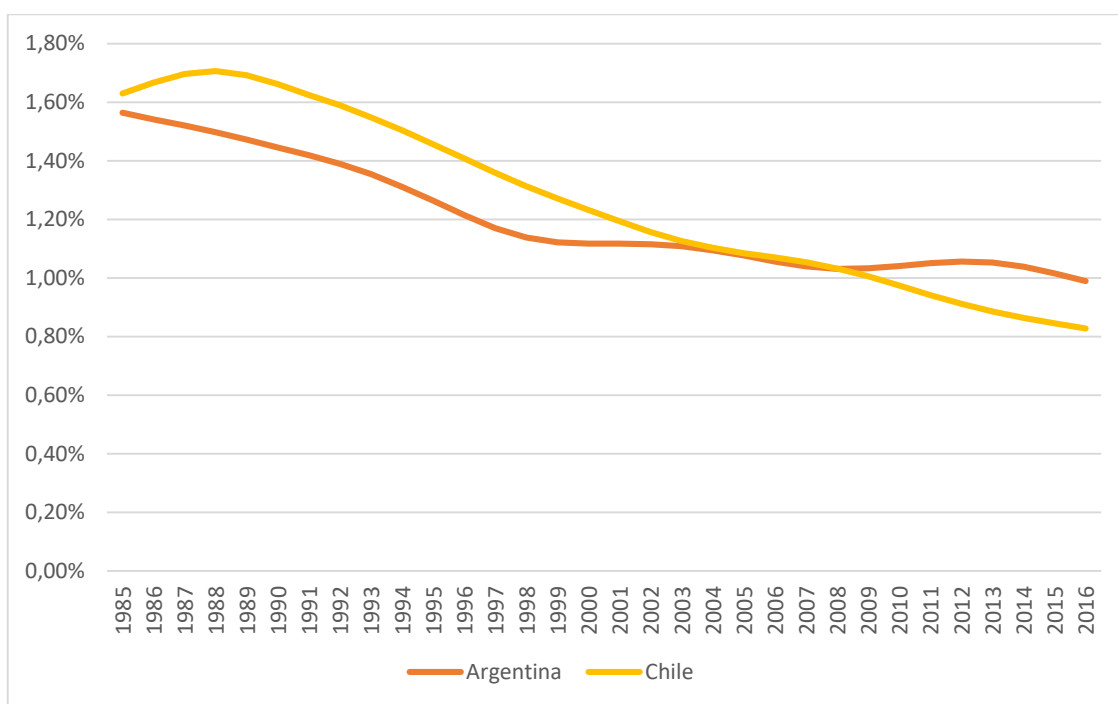
Como conclusión a este apartado de situación económica se puede afirmar que la economía argentina ha presentado menor estabilidad en los indicadores macroeconómicos analizados que la economía chilena, aunque esta última también se ha visto impactada por una crisis muy dura a principios de siglo XXI. Respecto al nivel de desigualdad, Argentina ha presentado niveles inferiores a los de Chile.

4.3. Estructura socioeconómica

En este punto se analizan algunos indicadores para observar la composición social, como pueden ser la evolución de la tasa de crecimiento de la población o la transformación de la estructura ocupacional, tanto por sector de actividad como por inserción laboral.

De manera general, la población en ambos países ha aumentado durante los últimos años, aunque ha crecido cada vez a un ritmo menor, es decir, las tasas de crecimiento han sido positivas, pero se han ido reduciendo conforme ha pasado el tiempo.

Gráfico 4.4: Crecimiento de la población argentina y chilena (%). 1985-2016



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

En Argentina, el crecimiento de la población actualmente es mayor que en Chile, pero esto no ha sido así durante los últimos 31 años. A comienzos de siglo la población aumentaba al mismo ritmo, aunque con anterioridad la población chilena crecía más rápido que la argentina. Además, desde 2000, la población argentina ha ido aumentando al mismo ritmo prácticamente, cercano a un punto porcentual. Mientras que actualmente Chile, tiene un crecimiento inferior a un punto, concretamente del 0,83%. En valores absolutos, Argentina posee una población más numerosa que Chile, 43.847.430 frente a 17.909.754 habitantes.

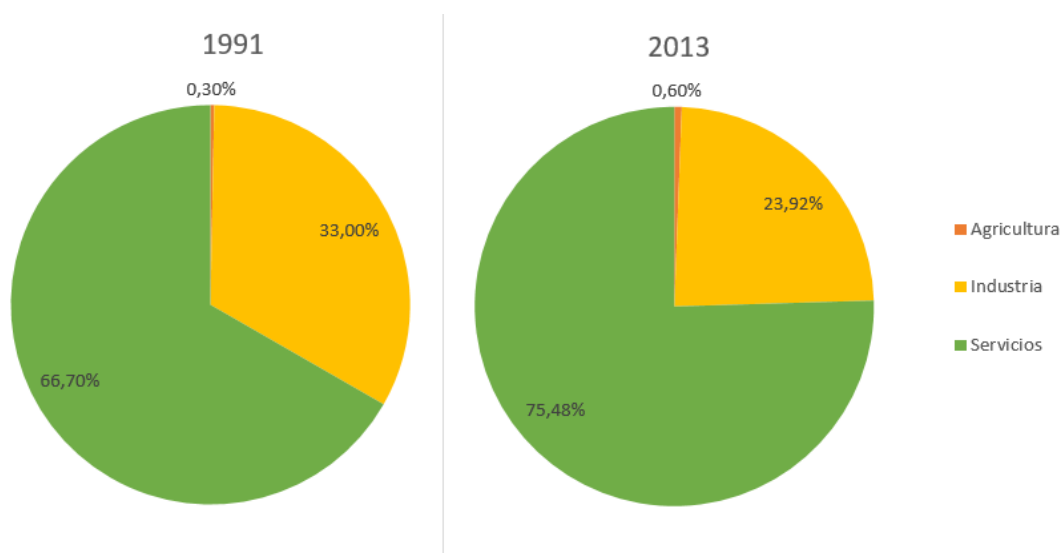
A continuación, se analiza la estructura ocupacional de cada país desde dos ámbitos: el sector de actividad y por relación contractual. Hay que resaltar que alguno de los años elegidos son diferentes, esto es debido a la inexistencia de datos de ambos indicadores para el mismo año, en concreto para los años 1990 y 1991.

Es importante señalar que la situación en términos de desempleo durante los años considerados era parecida. Esto tiene importancia ya que la estructura del mercado de trabajo por sector de actividad puede verse afectada por situaciones de crisis económica, debido a las posibles reestructuraciones que se realicen

sobre el mercado del trabajo, como se aplicaron en el anterior siglo (Infante y Klein, 1991).

La estructura sectorial del mercado de trabajo en estos dos países es y ha sido distinta, al igual que su evolución en el tiempo. En Argentina, durante las últimas décadas el sector servicios ha sido el que más personas ha concentrado en términos de empleo, representando en 2013 tres cuartas partes de su economía. Le ha seguido la industria, cuyo peso relativo ha disminuido en más de nueve puntos, mientras que el sector agrícola se ha encontrado con una minúscula parte del empleo. El sector primario puede no reflejar la realidad debido a que para este país no se ofrecen datos para la población rural, y esta tiene un peso importante sobre la población, y en concreto sobre las actividades agrícolas.

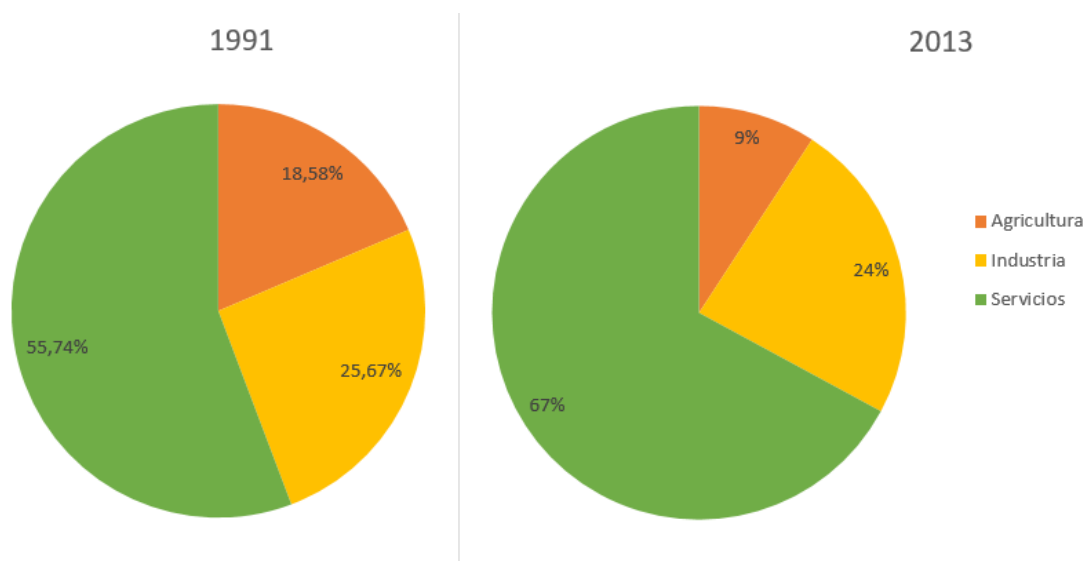
Gráfico 4.5: Estructura del mercado de trabajo por sector de actividad en Argentina (%). 1991 y 2013



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Organización Internacional del Trabajo

El empleo en Chile ha registrado también un proceso de tercerización, siendo el sector que más ha crecido, más de un 10%, mientras que la industria y la agricultura han descendido, siendo el sector agrícola el que más ha disminuido, aproximadamente la mitad del empleo que tenía anteriormente.

Gráfico 4.6: Estructura del mercado de trabajo por sector de actividad en Chile (%). 1991 y 2013



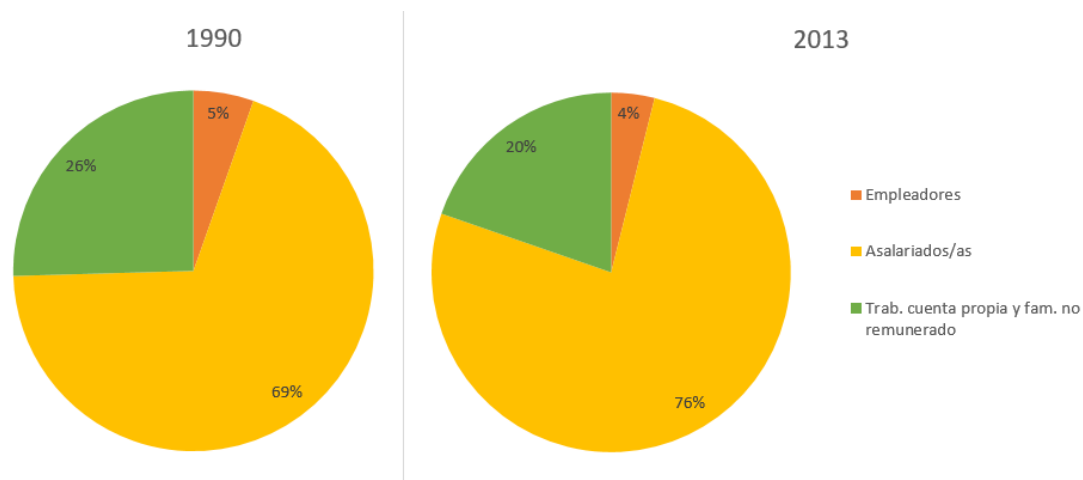
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Organización Internacional del Trabajo

Si se realiza una comparación, ambos países muestran una mayor concentración del empleo en el sector servicios, aunque el peso es mayor en Argentina, un 75,48% de Argentina frente a un 67% de Chile. El sector industrial tiene un peso similar en ambos países, cercano al 25%, pero en el pasado era mayor en la estructura argentina con un 33% de las personas ocupadas. Mientras que, la agricultura chilena tiene una diferencia relativa con la argentina. En Chile se encuentran trabajando un 9% de la población ocupada, a pesar de la disminución en el tiempo, mientras que en Argentina es solo un 0,6%. No obstante, este dato argentino puede estar marcadamente sesgado por la ausencia de datos en algunas ocasiones de la población rural. (CEPAL, 2018)

Cuando se analiza la estructura ocupacional desde la perspectiva de la relación contractual, en términos generales se observan la misma situación actual y similar evolución.

En Argentina, la mayor parte de la población ocupada forma parte de los asalariados. Por detrás, se sitúa los trabajadores por cuenta propia y los trabajos familiares no remunerados, mientras que en último lugar se encuentran los empleadores.

Gráfico 4.7: Estructura Ocupacional por relación contractual en Argentina (%).
1990 y 2013

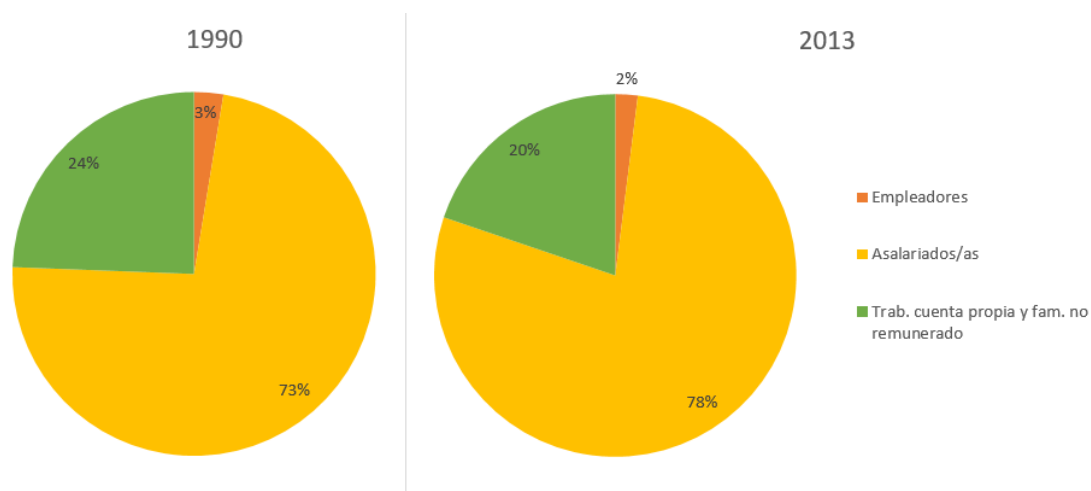


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de CEPAL

La masa de asalariados/as ha aumentado a lo largo del tiempo, siendo un 7% mayor en la actualidad. Los trabajadores/as por cuenta propia y familias con trabajo no remunerado se han visto disminuidos en términos de ocupación, siendo un 1% y 6% menores respectivamente.

En Chile se observa una composición similar. Las personas que son asalariados/as son los que más peso tienen en la estructura ocupacional, seguidos de los trabajadores/as por cuenta propia y familiar no remunerado. Por último, se sitúan los empleadores.

Gráfico 4.8: Estructura Ocupacional por relación contractual en Chile (%). 1990 y 2013



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de CEPAL

Durante los últimos 23 años, los asalariados/as han incrementado su peso entre los ocupados en 5 puntos, mientras que los trabajadores/as por cuenta propia y las familias no remuneradas por su trabajo y los empleadores han disminuido en un 4 y 1 puntos respectivamente.

La evolución chilena y argentina ha sido muy similar, al igual que el peso de cada tipo de ocupado. Una diferencia notable puede ser la concentración de empleadores en ambos países, pero en el caso chileno con más importancia, ya que se reduce a la mitad que, en Argentina, solo un 2% de los ocupados son empleadores.

Por lo tanto, ambos países presentan un descenso de las tasas de población, aunque siguen siendo positivas, una estructura sectorial que ha tendido hacia la tercerización, y una estructura ocupacional que presenta unas diferencias significativas.

5. LOS SISTEMAS EDUCATIVOS ARGENTINO Y CHILENO EN PERSPECTIVA COMPARADA

Antes de analizar el sistema universitario, es primordial realizar una visión de los modelos educativos al completo de ambos países. En este apartado, se analizan algunos de los rasgos de estos modelos, como los distintos niveles, la comprensividad, la descentralización o algunos indicadores educativos sobre la escolarización.

5.1. Estructura de los sistemas educativos

En cuanto a la estructura de ambos modelos, el sistema educativo argentino se divide en varios niveles no obligatorios y obligatorios como se muestra en la siguiente figura.

Figura 5.1: Sistema educativo argentino



Fuente: Elaboración propia a partir de información del Ministerio de educación argentino.

El sistema chileno, presenta la siguiente estructura, existiendo algunas diferencias en la forma con el modelo argentino.

Figura 5.2: Sistema educativo chileno



Fuente: Elaboración propia a partir de información del Ministerio de educación chileno.

Ambos sistemas educativos presentan una estructura similar, aunque las principales diferencias se encuentran en la duración de cada etapa. La obligatoriedad del modelo argentino es mayor que el chileno, en concreto dos o tres años, dependiendo de la trayectoria que tome el alumnado. Otras características como la segregación de cada modelo, se analizan posteriormente.

Además de estas etapas es conveniente señalar que existen en cada modelo otras modalidades educativas como por ejemplo la educación rural o la educación especial.

5.2. Modelo institucional de los sistemas educativos

Es interesante establecer la diferenciación o estratificación institucional que el sistema realiza sobre sus integrantes. Desde esta perspectiva podemos

encontrar sistemas comprensivos y sistemas diferenciados (Alegre y Subirats, 2016). Los sistemas comprensivos segregan más tarde al alumnado en distintas vías como profesionales o académicas en comparación a los diferenciados.

En Argentina la segregación del alumnado se inicia en la etapa de educación secundaria, entre los 15 y 16 años. En este momento, después de complementar la parte de la educación secundaria básica, los alumnos/as eligen distintas ramas de conocimiento en un ciclo orientado, estas no son solo de naturaleza académica sino también profesional, con una orientación técnico- profesional. Al igual que en Argentina, la segregación en el modelo chileno comienza en la etapa de educación media, donde existe una clara diferenciación entre la considerada educación media y la educación media técnico profesional. La edad donde se produce esta primera segregación entre los 14 y 15 años. Después en el nivel medio, se produce una separación por ramas de estudio, pero es dos años posterior a esta primera separación.

Por ello a pesar de comenzar la segregación en el mismo nivel educativo, el modelo chileno es más selectivo que el argentino, ya que, además, en el caso argentino el alumnado tiene un camino conjunto durante cuatro años, puesto que la obligatoriedad en Argentina comienza con 4 años y en Chile con 7, y la separación de parte del alumnado se inicia con un año de diferencia.

Por todo esto, el modelo argentino es más comprensivo que el chileno, que está más cercano a un modelo diferenciado.

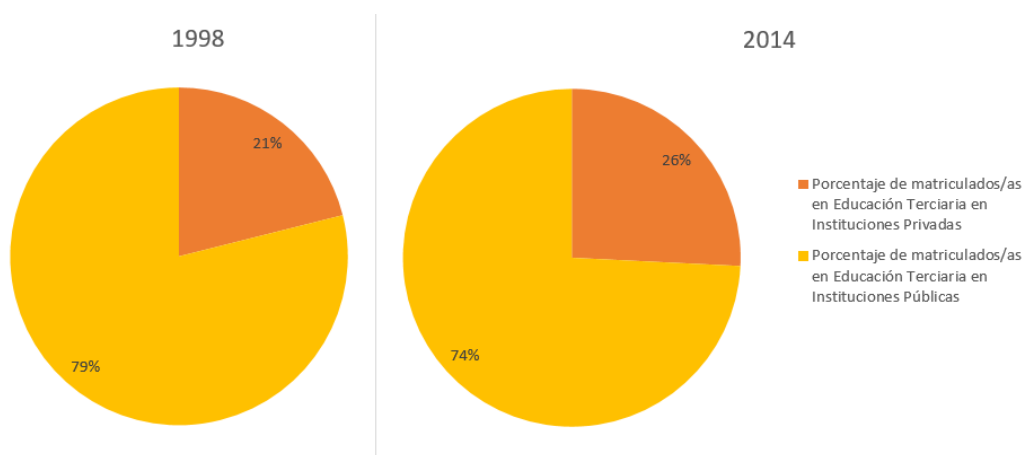
5.3. La incidencia del mercado en los modelos educativos

El grado de mercantilización que existe es otra de las características clave a analizar. Así, se puede establecer una comparativa y observar los niveles de privatización exógena (el peso atribuible al sector privado entre las distintas instituciones que componen la red escolar) y endógena (la importación de lógicas y mecanismos de mercado en la configuración del modelo y las instituciones educativas, sean públicas o privadas) que presentan cada sistema. (Alegre y Subirats, 2016)

En el modelo argentino existen instituciones públicas y privadas desde los niveles más bajos, hasta los más altos. Esto también sucede en el modelo chileno, donde conviven estos dos tipos de instituciones. Por ello, existe

privatización exógena en ambos modelos, aunque en distinto grado. A continuación, se puede observar en los siguientes gráficos el peso de las instituciones públicas y privadas para ambos países en la educación superior para poder establecer una comparación más adecuada.

Gráfico 5.1: Evolución del porcentaje de los matriculados/as en Educación Terciaria en instituciones públicas y privadas en Argentina. 1998 y 2014

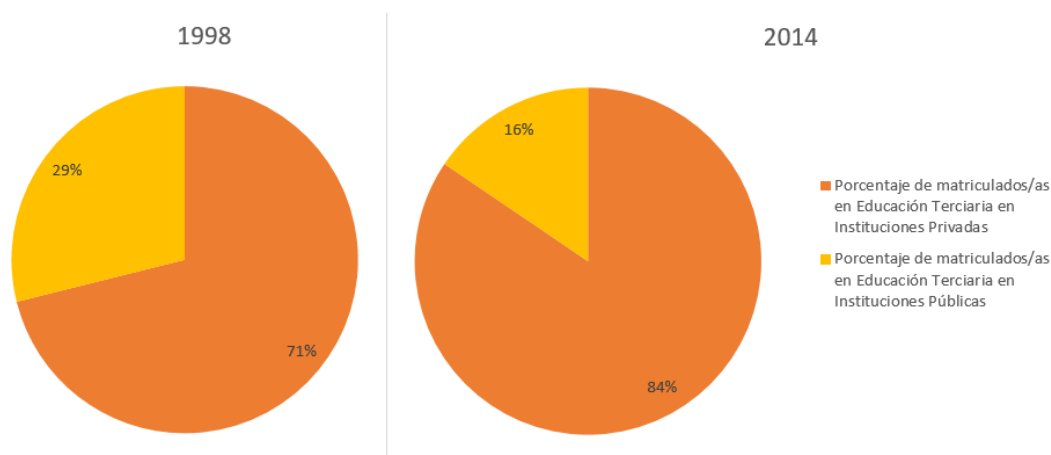


Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

Argentina presenta un mayor peso de matriculados/as en instituciones públicas, un 74% frente a un 26% en instituciones privadas. Además, se observa que a finales del siglo pasado el peso de las instituciones superiores públicas era mayor, en concreto un 79%.

En contraste, Chile ha presentado y presenta un predominio de las matriculaciones en instituciones privadas, actualmente un 84% frente a un 16% en instituciones de origen público. A lo largo del tiempo, el peso de las instituciones privadas ha aumentado en un 13%.

Gráfico 5.2: Evolución del porcentaje de los matriculados/as en Educación Terciaria en instituciones públicas y privadas en Chile. 1998 y 2014



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

Por tanto, en Argentina el grado de privatización exógena en la educación superior es notablemente menor que en Chile, donde la mayoría del alumnado se encuentran matriculados/as en instituciones privadas. Además, la evolución en ambos países ha tendido hacia un grado de privatización mayor, aunque más marcadamente en el caso de Chile.

Respecto a la privatización endógena, la orientación hacia el mercado comienza con la segregación en ambos países, aunque como se ha comentado con anterioridad, en Chile se produce un curso antes que en Argentina. La aparición de las escuelas profesionales y la educación media técnico profesional marcan el comienzo de la orientación de parte de los alumnos/as hacia el mercado en ambos países. Por lo tanto, la privatización endógena es mayor en Chile que en Argentina.

5.4. La organización político-administrativa de los sistemas educativos

Si se analiza la organización político-administrativa de los modelos, se observa como los sistemas educativos de ambos países se encuentran descentralizados y han presentado una evolución hacia una mayor descentralización en materia educativa.

En Argentina la situación actual de descentralización educativa ha sido resultado de un proceso que comenzó durante la segunda mitad del siglo XX y que ha continuado hasta la actualidad. El inicio fue con la transferencia de algunas competencias en educación primaria a las provincias y la ciudad autónoma

(Buenos Aires) que forman Argentina. Después, en los años 90 se descentralizaron los centros públicos de educación secundaria y superior no universitaria, además de la supervisión a la enseñanza privada de todas las etapas universitarias. (Ruiz y Schoo, 2014).

Chile fue uno de los pioneros en comenzar con la descentralización en América Latina. Se encuentran descentralizadas al nivel municipal la mayoría de las escuelas de nivel básico y medio (Ruiz y Schoo, 2014).

Por lo tanto, ambos sistemas presentan cierto grado de descentralización en todas las etapas educativas. La principal diferencia se encuentra en la educación primaria, donde Chile presenta un nivel de descentralización municipal respecto al de Argentina, que es provincial. Así que, en esta etapa la descentralización es mayor en Chile que en Argentina. En el resto de etapas, el grado es similar en ambos países.

5.5. Nivel de gasto público en la educación

Otra característica que se debe comentar es el gasto público en educación, estas cifras permiten observar cómo ha evolucionado la política educativa en estos países. Si se atiende al gasto público en educación relacionado con el PIB, se observa como Argentina tiene un mayor gasto que Chile, cercano a 5 décimas superior. La evolución para ambos países ha sido creciente, aumentando desde 1985 en mayor proporción Argentina que Chile, un 4% y un 1,9% respectivamente.

Tabla 5.1: Gasto Público en Educación en Argentina y Chile (%). 1985, 1998 y 2014

	1985		1998		2014	
	Argentina	Chile	Argentina	Chile	Argentina	Chile
Gasto Público en Educación en relación al PIB	1,36%	2,82% ¹	4,04%	3,34%	5,36%	4,72%
Gasto Público en Educación en relación al Gasto Público Total	-	-	15,62%	15,12%	13,97%	19,89%
Financiación pública por estudiante en Educación Primaria en relación al PIB per cápita	-	-	11,01%	11,62%	14,47%	14,04%
Financiación pública por estudiante en Educación Secundaria en relación al PIB per cápita	-	-	15,19%	13,29%	21,45%	14,95%
Financiación pública por estudiante en Educación Terciaria en relación al PIB per cápita	-	-	20,29%	20,21%	16,38%	17,05%

¹ Gasto Público en Educación en relación al PIB perteneciente al año 1987.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de UNESCO

Sin embargo, respecto al gasto público en educación en relación al total de gasto público, se observa como el peso es mayor en Chile que en Argentina, un 19,89% frente a un 13,97%. La proporción del gasto en educación argentino ha disminuido desde 1998, en un 1,65%, el gasto chileno en cambio ha aumentado en proporción del total en un 4,77%.

Si se presta atención a la financiación pública por estudiante, se puede ver como Argentina ha aumentado el gasto por estudiante en relación al PIB en los primeros niveles, primaria y secundaria, mientras que en la educación Terciaria se ha visto reducido. Lo mismo ha sucedido en Chile, aunque las variaciones han sido menores. Además, se observa que Argentina tiene una cifra mayor de financiación pública por estudiante en relación al PIB per cápita en todos los niveles que Chile.

Por lo tanto, el gasto en educación ha tenido una evolución creciente en ambos países, excepto en Argentina respecto al gasto público total. Respecto a la

financiación pública, Argentina tiene unas cifras más altas en relación al PIB per cápita que Chile, aunque en la educación terciaria se ha visto reducida durante los últimos años.

5.6. Niveles de escolarización y abandono escolar

Además de comparar los rasgos de los sistemas educativos, es importante comentar algunos de los principales indicadores educativos. En primer lugar, se analizará la tasa neta de escolarización¹ en los distintos niveles existentes, y posteriormente las tasas de abandono escolar² para diversos niveles. Para este análisis en el caso de Chile solo se poseen cifras para el año 2014 y no para 1998, como anteriormente, en el caso de Argentina sí se podrá analizar su evolución.

Si se observa la tasa de escolarización en educación obligatoria, la cifra argentina es superior a la chilena, la diferencia cercana a los 4 puntos. Además, en Argentina con el paso del tiempo se ha visto empeorada esta cifra, ha pasado de un 99,84% a un 98,14%, es decir, en algo más de un punto.

Si se desagrega esta cifra por niveles, se puede observar algunas diferencias. La tasa de escolarización primaria es mayor en Argentina que en Chile, al igual que la respectiva al nivel secundario. La tasa correspondiente para el nivel de educación primaria es nueve puntos superior en Argentina que en Chile (99,35% y 90,79% respectivamente), pero cuando se analiza la tasa en educación secundaria se observa una diferencia menor entre ambos países, en concreto de un punto solamente. Respecto a la evolución de las tasas en ambos niveles en Argentina, se ve como la tasa de escolarización en educación primaria se ha visto reducida en algunas décimas, pero se mantiene prácticamente en los mismos niveles, mientras que la tasa en educación secundaria ha aumentado considerablemente, ha pasado de un 74,57% a un 88,25%.

¹ Tasa neta de escolarización: Número total de estudiantes que se encuentran escolarizados, expresado como porcentaje de la población total del grupo de edad de asistir a dicho nivel.

² Tasa de abandono escolar: Número de niños/as en edad de asistir a clase y que no están matriculados/as en el nivel considerado, expresado como porcentaje de la población en edad de asistir a dicho nivel.

Tabla 5.2: Tasa de Escolarización por niveles educativos en Argentina y Chile (%) . 1998 y 2013

	1998		2014	
	Argentina	Chile	Argentina	Chile
Tasa de escolarización en Educación Primaria	99,52%	-	99,35%	90,79%
Tasa de escolarización en Educación Secundaria	74,57%	-	88,25%	87,43%
Tasa de escolarización en Educación Obligatoria	99,84%	-	98,14%	93,81%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de UNESCO

Además de las tasas de escolarización en ambos países, se va a estudiar las tasas de abandono escolar en los mismos niveles que con anterioridad, como muestra la Tabla 5.3. La tasa para la educación obligatoria es mayor en Chile que en Argentina, en más de cinco puntos concretamente. Esta cifra en Argentina durante las últimas décadas ha tenido una evolución positiva, ya que se ha visto disminuida desde un 8,19% hasta un 3,03%.

Si se atiende a los niveles que conforman la educación obligatoria, se observa que la tasa de abandono escolar en la educación primaria en Argentina es prácticamente nula, mientras que Chile presenta una cifra mucho más alta, superior al 9%. Respecto a la evolución en el tiempo, la cifra argentina es similar y cercana a 0, tanto en 1998 como en 2014. Si se observa el abandono escolar para secundaria, los datos son más parejos entre ambos países, están en torno al 6%, aunque Argentina presenta una tasa más baja, en concreto de un 5,85%. En el tiempo Argentina ha reducido el abandono escolar en secundaria en más de 10 puntos, pasando de un 16,72% a un 5,85%.

Tabla 5.3: Tasa de Abandono Escolar en Argentina y Chile (%). 1998 y 2014

	1998		2014	
	Argentina	Chile	Argentina	Chile
Tasa de abandono escolar en Educación Primaria	0,06%	-	0,33%	9,17%
Tasa de abandono escolar en Educación Secundaria	16,72%	-	5,85%	6,01%
Tasa de abandono escolar en Educación Obligatoria	8,19%	-	3,03%	7,56%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de UNESCO

Por tanto, Argentina presenta unas tasas de escolarización y de abandono escolar más positivas que Chile, tanto en la educación obligatoria como si se desagrega en diferentes niveles educativos.

5.7. Reformas en los modelos educativos

Antes de finalizar este apartado, es conveniente realizar un breve comentario sobre las reformas que se han emprendido sobre estos sistemas en materia de política educativa.

En la década de los noventa, en ambos países, se llevaron a cabo grandes reformas educativas, que dieron lugar a los modelos actuales, aunque han ido surgiendo modificaciones, como la edad mínima de obligatoriedad en Argentina, que ha pasado de los 5 a los 6 años (Ministerio de Educación argentino, 2018), o las modificaciones futuras de los años de duración de alguno de los niveles como en Chile (Ministerio de Educación chileno, 2018).

Estas reformas han podido influir en la evolución de ambos sistemas educativos a lo largo de las últimas décadas. Quizá dicha evolución haya podido tener efectos negativos para las oportunidades de los individuos en los niveles más altos de los modelos. Un ejemplo es la incidencia del mercado anteriormente expuesta, donde con el paso del tiempo se ha visto incrementada en ambos países, aunque con una mayor presencia en el caso chileno.

6. NIVELES EDUCATIVOS DE LA POBLACIÓN DE ARGENTINA Y CHILE EN RELACIÓN CON DIFERENTES RASGOS SOCIOECONÓMICOS

En el siguiente apartado se va a estudiar la relación entre diferentes características socioeconómicas y los diferentes niveles educativos que existe entre las personas de cada uno de los países analizados.

Antes de comenzar el análisis es necesario realizar algunas aclaraciones sobre los datos que se van a observar posteriormente. Estos provienen de diferentes encuestas de cada país sobre el nivel de vida de los hogares, en concreto, para Argentina de la Encuesta Permanente de Hogares realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos argentino, y para Chile de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional, realizada por el Ministerio de Desarrollo Social chileno. En ambos casos, se han utilizado los microdatos disponibles a nivel individual para el año 2015.

Algunos de los encuestados no han respondido acerca de alguna de las cuestiones que se han preguntado y han sido estudiadas en este análisis, esa parte de ellos ha sido eliminada y se ha considerado solamente la parte que respondían a las características que se analizan.

En primer lugar, se analizará la distribución de las personas en relación al nivel de estudios y al grupo que pertenezcan para la condición de actividad, la estructura ocupacional por relación contractual y los ingresos per cápita. Posteriormente, se centrará la atención en los individuos que presenten la educación secundaria o la educación superior universitaria finalizada y se verá su distribución en función de los anteriores rasgos. Finalmente se obtendrá una visión más completa sobre la relación entre el sistema educativo y diferentes rasgos socioeconómicos.

Tabla 6.1: Distribución del nivel educativo alcanzado en Argentina, según condición de actividad, estructura ocupacional por relación contractual y nivel de ingresos per cápita (%). 2015

	Sin formación	Primaria Incompleta	Primaria Completa	Secundaria Incompleta	Secundaria Completa	Superior Universitaria Incompleta	Superior Universitaria Completa	Total
Condición de Actividad								
Ocupado	0,23%	3,69%	16,60%	17,30%	27,73%	12,95%	21,50%	100,00%
Desocupado	0,07%	3,86%	14,41%	25,03%	29,31%	17,10%	10,21%	100,00%
Inactivo	0,96%	17,64%	17,77%	31,70%	14,31%	12,68%	4,94%	100,00%
Estructura Ocupacional por relación contractual								
Empleador	0,00%	2,93%	15,39%	11,83%	25,45%	14,66%	29,74%	100,00%
Cuenta propia	0,51%	6,39%	22,14%	19,93%	23,57%	11,07%	16,39%	100,00%
Asalariado/a	0,18%	3,01%	15,39%	16,87%	28,89%	13,24%	22,41%	100,00%
Trabajador/a familiar sin remuneración	0,00%	10,90%	7,69%	25,64%	23,72%	21,79%	10,26%	100,00%
Ingresos per cápita (Moneda: Peso argentino)								
Ingreso per cápita medio: 4.070,11\$								
Menos de 1.999,99\$	13,99%	22,25%	14,96%	27,10%	12,82%	6,61%	2,27%	100,00%
Entre 2.000\$ y 4.099,99\$	9,24%	15,42%	15,71%	22,71%	18,77%	11,23%	6,93%	100,00%
Entre 4.100\$ y 6.199,99\$	6,74%	11,55%	15,21%	16,24%	21,35%	13,97%	14,95%	100,00%
Más de 6.200\$	4,05%	6,96%	10,80%	11,83%	21,48%	14,75%	30,14%	100,00%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta Permanente de Hogares 2015 (EPH)

Tabla 6.2: Distribución del nivel educativo alcanzado en Chile, según condición de actividad, estructura ocupacional por relación contractual y nivel de ingresos per cápita (%). 2015

	Sin formación	Educación Básica Incompleta	Educación Básica Completa	Educación Secundaria Incompleta	Educación Secundaria Completa	Educación Superior Incompleta (Universitaria)	Educación Superior Completa (Universitaria)	Educación Superior Incompleta (Técnica Superior)	Educación Superior Completa (Técnica Superior)	Total
Condición de Actividad										
Ocupado	1,01%	11,19%	11,43%	12,41%	34,68%	5,20%	13,48%	3,01%	7,58%	100,00%
Desocupado	0,86%	7,72%	8,48%	14,32%	37,92%	9,19%	9,57%	5,07%	6,87%	100,00%
Inactivo	5,33%	19,99%	12,67%	22,24%	21,62%	9,48%	3,29%	3,14%	2,24%	100,00%
Estructura Ocupacional por relación contractual										
Empleador	0,72%	8,87%	9,71%	12,48%	28,10%	5,76%	23,86%	1,87%	8,65%	100,00%
Cuenta propia	1,87%	17,33%	16,23%	16,01%	30,29%	3,95%	7,53%	1,82%	4,96%	100,00%
Asalariado/a	0,79%	9,58%	10,18%	11,43%	36,12%	5,50%	14,75%	3,38%	8,28%	100,00%
Trabajador/a familiar sin remuneración	1,55%	19,57%	14,53%	13,95%	32,56%	6,20%	4,84%	2,71%	4,07%	100,00%
Ingresos per cápita (Moneda: Peso chileno)										
Ingreso per cápita medio: 292.486,17\$										
Menos de 149.999,99\$	15,86%	28,31%	12,13%	15,26%	20,56%	3,42%	0,84%	2,02%	1,60%	100,00%
Entre 150.000\$ y 299.999,99\$	10,28%	22,53%	11,84%	14,63%	25,71%	5,25%	3,09%	2,82%	3,84%	100,00%
Entre 300.000\$ y 449.999,99\$	7,11%	14,81%	9,10%	13,03%	26,87%	8,07%	10,68%	3,13%	7,20%	100,00%
Más de 450.000\$	6,21%	8,55%	4,48%	8,70%	17,25%	11,15%	33,19%	2,05%	8,41%	100,00%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica 2015 (CASEN)

Inicialmente en las Tablas 6.1 y 6.2 se observa la distribución de los individuos y el nivel educativo en relación con la condición de actividad. Aparecen para cada país tres grupos, los ocupados, los parados y los inactivos. En este análisis será conveniente centrar la atención en los ocupados y parados, ya que en los inactivos pueden incluirse niños o adolescentes que se encuentren en la etapa educativa.

Para Argentina el nivel educativo con mayor proporción de la población es la secundaria finalizada, tanto para los ocupados como para los desempleados. Lo mismo sucede en Chile, donde en estos dos grupos el nivel máximo alcanzado por los entrevistados con mayor peso es la educación secundaria completada, superando el 30% en ambos casos y siendo superior en algunos puntos respecto a Argentina, donde no supera esta cifra. En Argentina existe una diferencia muy significativa ya que los ocupados que poseen estudios universitarios finalizados se encuentran gran parte con empleo, siendo más de un 20% de las personas que poseen trabajo. Esto no ocurre en Chile, donde solo un 13,48% de los ocupados tienen los estudios superiores universitarios terminados.

Respecto a la estructura ocupacional por relación contractual existen cuatro grupos, el primero en ser analizado va a ser el formado por los empleadores. En Argentina más de la mitad de estos poseen estudios finalizados de educación superior universitaria y estudios de educación secundaria, un 29,75% y un 25,45% respectivamente. Lo mismo sucede en Chile, donde la mayor proporción de empleadores poseen la educación secundaria o la superior universitaria finalizada, en este caso las cifras son unos puntos inferiores, un 28,10% y un 23,86%.

Si se atiende a los trabajadores/as por cuenta propia, en el caso argentino el nivel con más peso entre los entrevistados es la secundaria completada, aunque son prácticamente los mismos que los que poseen solamente la educación primaria finalizada, un 23,57% y un 22,14% respectivamente. En Chile, se observa como también los estudios de nivel secundario son los que más peso tienen, un 30,29%. pero a diferencia de Argentina no tantas personas de este grupo tienen solo la primaria finalizada, existe una diferencia cercana a los 7 puntos y medio. Además, resalta la cifra de educación primaria sin finalizar en el caso chileno. Un 17,33% no ha finalizado la educación básica.

Acerca de los asalariados/as, en Argentina el nivel educativo que más peso tiene en este grupo es la secundaria completa, aunque hay una gran parte que posee la educación universitaria completa, en concreto un 28,89% y 22,41% respectivamente. En Chile al igual que en Argentina el nivel con más importancia es la educación secundaria terminada, un 36,12%, pero la educación superior universitaria finalizada tiene menos peso que en Argentina, en concreto solo presentan este nivel un 14,75% de los entrevistados, cerca de 8 puntos menos.

Y para finalizar, los trabajadores/as familiares sin remuneración. En Argentina entre estos destaca la alta proporción que posee estudios de algún tipo sin finalizar, como la educación secundaria (25,64%) o la educación superior universitaria (21,79%). En cambio, Chile presenta a un gran grupo de personas sin la educación básica finalizada y la educación secundaria terminada, un 19,57% y un 32,56% respectivamente.

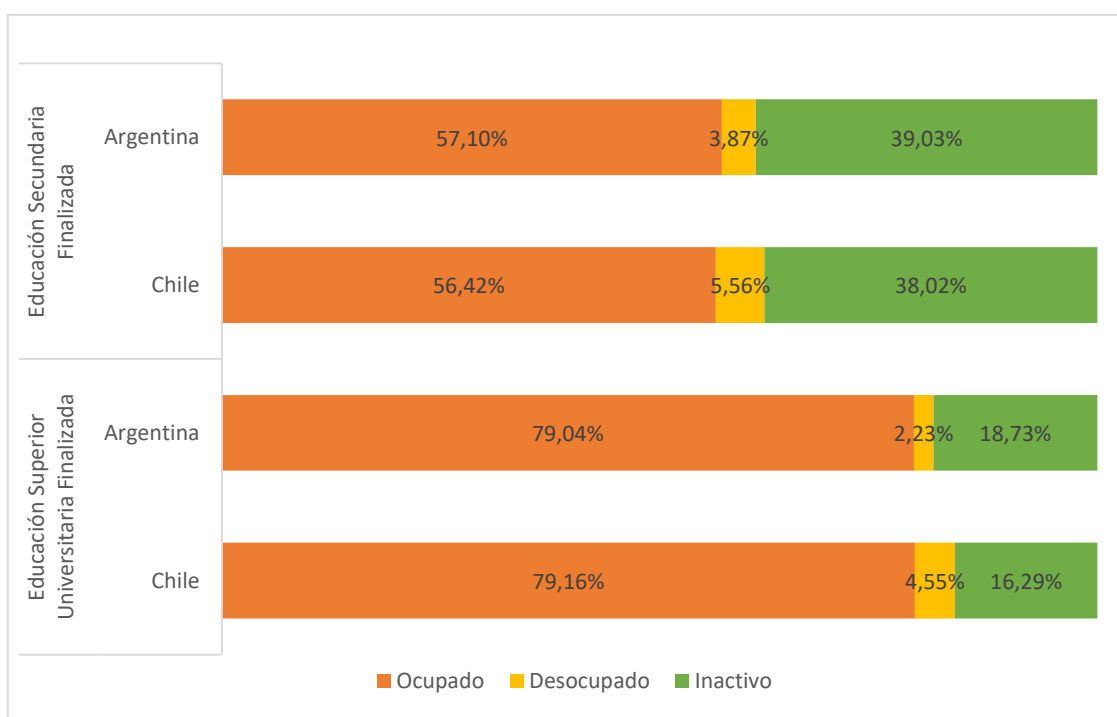
Si se analiza el nivel educativo en función de los ingresos per cápita, En Argentina se observa como las personas con ingresos más bajos poseen algún tipo de nivel educativo sin finalizar, como es la educación primaria o secundaria, para ambos intervalos, este último superior a 20 puntos. Además, se observa que existe una proporción considerable de personas sin formación que perciben los ingresos más bajos, en concreto un 13,99%. Algo similar sucede en Chile donde los que menos ingresos obtienen se encuentran en mayor proporción con la educación básica sin finalizar, siendo superior a los 20 puntos y a las cifras argentinas. También es notable el peso de las personas que sí que han finalizado los estudios de nivel secundario y de las personas que no tienen formación.

Los que se sitúan por encima del ingreso medio per cápita, en Argentina poseen en su mayoría como mínimo la educación secundaria finalizada, pero los individuos que se encuentran en el grupo con más ingresos la mayoría poseen estudios universitarios completados (30,14%). En Chile, la educación secundaria pierde importancia cuando aumentan los ingresos y la gana la formación en la universidad completada, llegando hasta un 33,16%. También se observa que cuanto mayor es el nivel de ingresos más personas también se encuentran no solo en la educación superior universitaria sino en la técnica superior, aumentando del primer intervalo al último en aproximadamente siete puntos.

A continuación, se prestará atención a los individuos que tienen la educación secundaria o la educación superior universitaria finalizadas y su distribución en relación a las características socioeconómicas anteriormente estudiadas. Antes de comenzar el análisis se debe señalar que se ha incluido en los individuos que se encuentran entre los que han finalizado secundaria aquellos que no han finalizado alguna de las etapas posteriores de la educación superior, puesto que el último nivel que han terminado ha sido el secundario.

Así, en primer lugar, el Gráfico 6.1 muestra la distribución de los individuos que han finalizado la educación secundaria y la educación superior universitaria según su condición de actividad. Para ambos países se puede observar que ambos niveles presentan unas tasas de desempleo muy bajas, aunque los que poseen estudios universitarios terminados tienen mayor tasa de ocupación, cercana al 80%, existiendo una diferencia cercana a los 20 puntos respecto a la secundaria.

Gráfico 6.1: Estructura de la Educación Secundaria y Superior Universitaria en relación con la condición de actividad en Argentina y Chile (%). 2015



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta Permanente de Hogares 2015 (EPH) y la Encuesta de Caracterización Socioeconómica 2015 (CASEN)

La tasa de ocupación chilena sobre las personas que han finalizado los estudios secundarios es menor, aproximadamente en un punto, que la argentina. Esta diferencia recae sobre la tasa de desempleo de este mismo nivel, siendo superior en Chile, aunque en un punto y medio. Respecto a las personas que tienen finalizados estudios universitarios, se observa que la tasa de ocupación es similar en ambos países, pero la tasa de desempleo en Chile es dos puntos mayor que en Argentina.

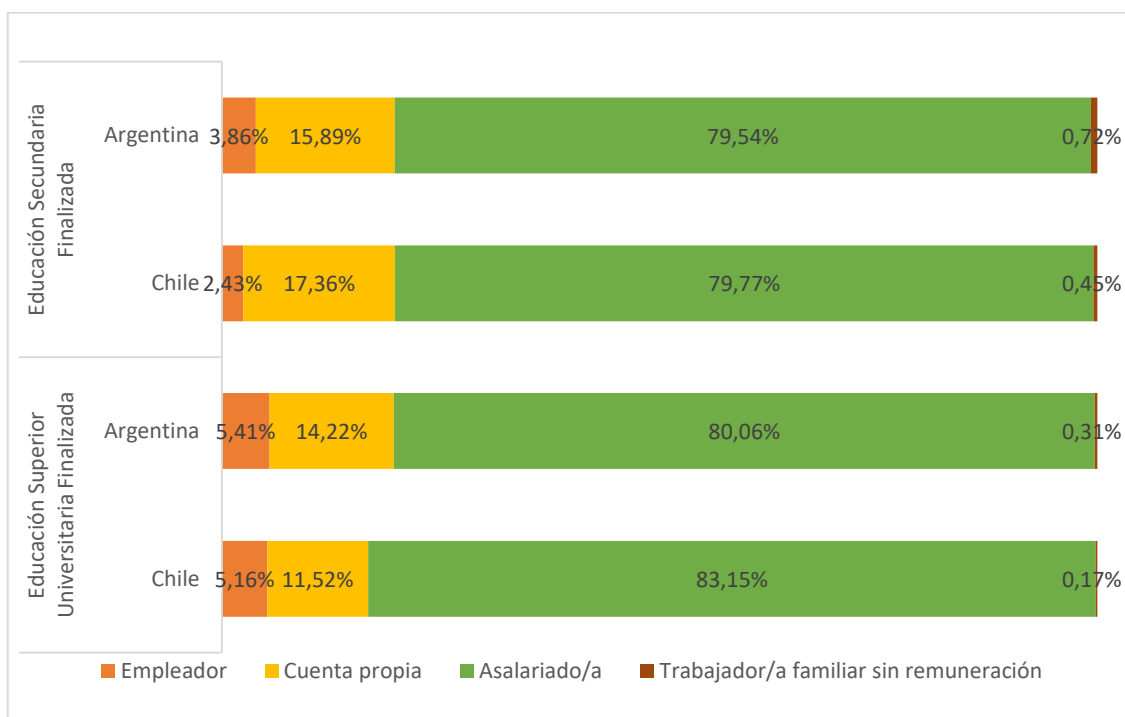
Antes de terminar con este gráfico es necesario comentar el distinto peso que tienen los inactivos sobre los que han terminado uno u otro nivel. El mayor peso sobre los que han finalizado la secundaria puede estar provocado porque muchos de los individuos no hayan finalizado su etapa de educación superior y no han decidido salir al mercado laboral, por ello se les incluye en este grupo.

Siguiendo con este análisis se va a estudiar la relación entre estos niveles y la estructura ocupacional por relación contractual. Sobre esto existen diferencias entre la distribución entre ambos países y los pesos de cada grupo en ambos niveles, como se muestra en el gráfico 6.2.

En ambos países la mayoría de la población son asalariados/as, siendo en torno al 80% de ambos niveles. Pero es mayor la proporción en los que han finalizado su etapa universitaria que los que han finalizado la secundaria. En el caso de Argentina, los asalariados/as que han completado la educación secundaria tienen unas décimas menos de peso que en Chile, pero la distancia se amplía hasta tres puntos cuando se analiza los individuos que han terminado la educación superior universitaria.

Respecto a los trabajadores/as por cuenta propia, se observa que tienen más peso en la distribución los que han finalizado la educación secundaria que los que han terminado la universitaria. Si se comparan ambos países, se observa como existen varias diferencias claras, el peso sobre los que han finalizado la educación secundaria es mayor en Chile que en Argentina, en concreto un 17,36% frente a un 15,89%, pero para los que han finalizado la educación superior universitaria, es mayor la cifra argentina que la chilena, un 14,22% y un 11,52% respectivamente.

Gráfico 6.2: Estructura de la Educación Secundaria y Superior Universitaria en relación con estructura ocupacional por relación contractual en Argentina y Chile (%). 2015



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta Permanente de Hogares 2015 (EPH) y la Encuesta de Caracterización Socioeconómica 2015 (CASEN)

Los empleadores tienen mayor peso en la distribución de los que han finalizado estudios universitarios para ambos países. En el caso de Argentina, en ambos niveles supera el peso de los chilenos, aunque la diferencia es mayor en los que han completado la secundaria, cercana al punto y medio. En el caso de los que han terminado los estudios universitarios, la distribución es similar en ambos países, en torno a 5%.

Y los trabajadores/as familiares sin remuneración son un pequeño número, pero las diferencias entre niveles se dan en ambos países, es mayor el número de trabajadores de este tipo con la educación secundaria finalizada que con la educación superior terminada. Y en Argentina para ambos niveles es superior a la cifra chilena.

Gráfico 6.3: Estructura de la Educación Secundaria y Superior Universitaria en relación con los ingresos per cápita en Argentina y Chile (%). 2015



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta Permanente de Hogares 2015 (EPH) y la Encuesta de Caracterización Socioeconómica 2015 (CASEN). Monedas: Peso argentino y chileno

En Argentina una gran parte de las personas que han finalizado sus estudios de secundaria tienen unos ingresos per cápita inferiores a la media, en concreto más de la mitad de este grupo. Pero en el caso de los que tienen estudios universitarios, estos obtienen más de 6.200\$. En Chile de forma general los individuos que han finalizado estos niveles tienen un comportamiento en la misma dirección, pero con mayor desigualdad. Los que han finalizado sus estudios de secundaria y se encuentran por debajo del ingreso per cápita medio tienen un peso mayor que en Argentina, al igual sucede con los que han realizado y terminado estudios superiores universitarios y ganan por encima del ingreso per capital medio, donde el peso es superior que en Argentina.

Para finalizar se ha observado a lo largo de este apartado que existen diferencias entre las personas que tienen finalizada una u otra etapa educativa, como los ocupados con solamente la educación secundaria terminada y los que han finalizado la educación universitaria, y entre los dos países analizados, un ejemplo se muestra claramente en los ingresos per cápita, donde en Chile existe

mayor desigualdad de ingresos entre los que han completado uno u otro nivel que en Argentina.

7. CONCLUSIONES

Argentina y Chile han sufrido numerosas transformaciones económicas y sociales durante los últimos años; cambios que han tenido repercusiones sobre el ámbito educativo. Por ello en este trabajo se ha analizado sus modelos educativos y la igualdad de oportunidades en sus tramos superiores de educación secundaria y terciaria. En este epígrafe se resumen las conclusiones que resultan de este Trabajo de Fin de Grado.

En primer lugar, se debe observar cuales han sido los niveles de inversión en educación en los últimos años, puesto que tienen un efecto positivo sobre el crecimiento y el desarrollo económico y social de estos países. Tanto en Argentina como en Chile durante los últimos años, el gasto público en relación al gasto público total se ha visto incrementado en los niveles obligatorios, pero no ha sido así en las etapas superiores. El crecimiento económico ha sido positivo, a pesar de las inestables tasas de crecimiento del Producto Interior Bruto. Esto junto al aumento de la inversión en educación, muestra una mejora en el nivel de desarrollo de ambos países, aunque Argentina ha realizado mayor un mayor esfuerzo que Chile. Otra señal de la mejora del nivel de desarrollo es la inversión en educación secundaria y superior. En estos países, sí ha aumentado el gasto público en relación al gasto público total en la educación secundaria, pero no ha sido así en la educación terciaria. Este cambio sobre la financiación pública de la educación superior puede estar en línea con las reformas realizadas a principios de la década de los noventa. En definitiva, Argentina presenta una mayor inversión educativa de carácter público que Chile, pero ambos países han incrementado estas cifras durante los últimos años.

Estos modelos presentan diferentes rasgos, estos muestran como la educación argentina tiene mayor participación de la actividad pública (gasto público, número de instituciones públicas...), menor incidencia del mercado o más comprensividad que la educación chilena. Estas características, unidas a las tasas de escolarización y abandono escolar, donde los resultados también más positivos para Argentina que para Chile, muestran cómo en los modelos se

generan desigualdades educativas, aunque sucede más intensamente en el caso chileno. Esto puede dar lugar a desigualdades sociales y económicas, puesto que no todas las personas tienen la posibilidad de llegar a las etapas educativas superiores, y al final encontrar un empleo estable y bien remunerado. Ello puede derivar en que las desigualdades sociales de origen se reproduzcan, estando esta idea relacionada con la proporcionada con Bowles y Gintis en la Teoría de la Socialización, donde afirman que la educación no reduce la desigualdad, sino que la mantiene e incluso aumenta.

Además, estos autores afirman que las teorías neoclásicas no tienen en cuenta algunas cuestiones que influyen en la formación de las personas, como son las relaciones de poder y clase, donde la posición social en la que se encuentra una persona influye sobre el desarrollo de su etapa de formación, y posteriormente en su salida al mercado laboral. En el análisis realizado se puede observar al estudiar el nivel educativo que ha conseguido una persona en relación a algunos rasgos socioeconómicos, existen diferencias entre los grupos considerados en ambos países. Si se atiende a la estructura ocupacional conforme a la distribución considerada, cuando los ocupados se sitúan en los puestos donde el poder es mayor, más importante es el peso de las etapas superiores educativas. Algo similar sucede cuando se habla de los ingresos per cápita, los estratos con ingresos más bajos tienen en mayor proporción estudios primarios, secundarios, o incluso sin finalizar. Al contrario, ocurre con los estratos más altos, donde una gran parte de las personas que lo forman tienen estudios superiores. Esta desigualdad de ingreso es mayor en Chile que en Argentina. Por lo tanto, estas diferencias pueden dar lugar a que la existencia de desigualdades económicas y sociales puedan ser causadas o aumentadas por variables como la clase social y el poder.

No se debe dejar de lado, la influencia del mercado sobre los modelos educativos. En ambos países la incidencia del mercado comienza en la etapa secundaria, lo que hace orientar a los alumnos/as hacia una salida profesional, donde las necesidades de las empresas para desempeñar las actividades productivas aparecen e influyen al alumnado. En Argentina y Chile la demanda de capital humano afecta al periodo formativo de los estudiantes, pero esta

influencia es mayor en Chile que en Argentina, ya que el alumnado debe elegir con anterioridad un itinerario que marcará sus oportunidades posteriores.

Para concluir, respondiendo al objetivo principal del trabajo, se constata que existen diferencias de oportunidades sociales y económicas entre estos dos modelos, siendo el modelo argentino el que más favorece la igualdad de oportunidades educativas en los tramos superiores del sistema educativo. La falta de igualdad de oportunidades puede influir sobre el nivel de vida y el bienestar de la población de cada país.

8. BIBLIOGRAFÍA

- Alegre Canosa, M., y Subirats Humet, J. (2016). Sistemas y Políticas Educativas Comparadas: transformaciones, convergencias y divergencias en los países europeos. En E. Del Pino, & M. Rubio Lara, *Los Estados del Bienestar en la encrucijada* (págs. 342-369). Madrid: Tecnos.
- Álvarez Olariaga, X. (1982). El concepto de capital humano: A. Marshall versus I. Fisher. *Informacion Comercial Española*, 127-135.
- Arasa, C., y Andreu, J. (1996). *Economía del Desarrollo*. Madrid: Dykinson.
- Banco Mundial. (10 de Julio de 2018). *Banco Mundial Educación*. Obtenido de <https://www.bancomundial.org/es/topic/education/overview#1>
- Banco Mundial. (28 de Marzo de 2018). *Banco Mundial Databank*. Obtenido de <http://databank.worldbank.org/data/home.aspx>
- Banco Mundial y UNESCO. (2015). *Education 2030 Incheon Declaration and Framework for Action*. Republic of Korea.
- Bowles, S., y Gintis, H. (2014). El problema de la teoría del capital humano. Una crítica marxista. *Revista de economía crítica*, 220-228.
- CEPAL. (28 de Marzo de 2018). *CEPALStat*. Obtenido de <http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/Portada.html>
- CEPAL. (15 de 06 de 2018). *CEPALStat*. Obtenido de http://interwp.cepal.org/sisgen/SisGen_MuestraFicha.asp?indicador=136&id_estudio=633
- Espinoza, O. (2005). Privatización y comercialización de la educación superior en Chile: una visión crítica. *Revista de la educación superior*, 41-60.
- Infante, R., y Klein, E. (1991). Mercado latinoamericano del trabajo en 1950-1990. *Revista de la CEPAL*, 129-144.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos de Argentina. (20 de Mayo de 2018). *Instituto Nacional de Estadística y Censos de Argentina*. Obtenido de Encuesta Permanente de Hogares 2015 (EPH): <https://www.indec.gov.ar/bases-de-datos.asp>

- Lassibille, G., y Navarro Gómez, M. (2004). *Manual de economía de la educación. Teoría y casos prácticos*. Madrid: Pirámide.
- Linares Cortés, A. M. (2016). Tendencias de la educación superior en Argentina, Chile y México. *Revista CIFE: Lecturas de Economía Social*, 43-70.
- Ministerio de Desarrollo Social. (20 de Mayo de 2018). *Ministerio de Desarrollo Social*. Obtenido de Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional 2015 (CASEN): <http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/basedatos.php>
- Ministerio de Educación argentino. (10 de Abril de 2018). *Ministerio de Educación*. Obtenido de Ministerio de Educación: <https://www.argentina.gob.ar/educacion>
- Ministerio de Educación chileno. (10 de Abril de 2018). *Ministerio de Educación*. Obtenido de Ministerio de Educación: Ministerio de Educación
- Mollis, M. (2007). La Educación Superior en Argentina: Balance de una Década. *Revista de la Educación Superior*, 69-85.
- OIT. (28 de Marzo de 2018). *OIT Statistics and Database*. Obtenido de <http://www.ilo.org/global/statistics-and-databases/lang--en/index.htm>
- Recio Andreu, A. (2014). Educación y capitalismo en el análisis "radical" de S. Bowles y H. Gintis. *Revista de economía crítica*, 213-219.
- Ruiz, M. C., y Schoo, S. (2014). La obligatoriedad de la educación secundaria en América Latina. Convergencias y divergencias en cinco países. *Foro de Educación*, 71-98.
- Wagner, A. (1891). Marshall's Principles of Economics. *The Quarterly Journal of Economics*, 319-338.